

EDITORIAL

ESCALADORES O MONTAÑEROS

En estos últimos tiempos, estamos observando una serie de discrepancias, entre escaladores y montañeros, como si todos no fueran parte de ese concepto generalizador que es el Montañismo. Entendemos que tanto unos como otros, todos son montañeros, y las palabras que encabezan estas líneas, contienen una pregunta, que hemos oído a muchos, sin darse cuenta que en Montañismo, caben todos.

En nuestra región, no se ha dado hasta ahora, con mucha fuerza, la Escalada, quizá por razones geográficas, pues casi todas las cumbres se pueden ascender, por senderos que no son peligrosos, y nuestros antecesores en la práctica del montañismo, salvo raras excepciones, han preferido caminar por estos senderos y hollar las cumbres por sus itinerarios tradicionales, haciendo una gran labor, de la que nosotros nos hemos aprovechado, quizá sin darnos mucha cuenta, al popularizar este deporte y darle categoría de tal, en una época en la que pasaban por un tanto idos, todos los que lo practicaban. A ellos (Bandrés, Sopena, Larrañaga, Espinosa, Ferrer, Terán, Labayen. . .) les debemos los montañeros vasco-navarros, la actual consideración que tiene nuestro deporte. No debemos olvidar, que si hoy cruzamos, pueblos, aldeas y caseríos, sin levantar, a veces, más que un leve comentario, se lo debemos en gran parte, a aquellos que nos enseñaron el camino de las cumbres.

PYRENAICA

Pero nuestra juventud, signo de vitalidad, ha pasado de aquellas metas, que se habían propuesto nuestros antecesores, y hoy se asciende al Duranguesado, Aralar, Aitzgorri y el Pirineo Roncalés, por todas sus paredes y chimeneas, juzgadas antes como inaccesibles. Estos muchachos, con sus cuerdas, clavijas y mosquetones, escalan paredes de vértigo, con una alegría y naturalidad, que gozan, qué duda cabe, plenamente, al vencer el reto que les dan las paredes, con sus conocimientos y habilidad, poniendo en ello lo mejor de su esfuerzo físico y llenando su espíritu, de la alegría de la dificultad vencida.

Así es, como todos son montañeros, los que pasean, los que trotan, los que atraviesan sierras y los que escalan. El montañismo es un conjunto de sensaciones emocionales en las que el espíritu tiene tanto que ver como el esfuerzo físico, no olvidando las aficiones de tipo cartográfico, fotográfico, naturalista y tantas otras facetas, posibles de desarrollar, al alcance de todos los que practicamos este deporte, y que hacen que al conjunto de todas ellas y a sus manifestaciones llamemos Montañismo.

Pedimos pues, que nadie se arrogue el título de montañero, considerándose él y la faceta por él desarrollada, como la única pura entre los que de una forma o de otra acuden a la montaña.